

EL SABLE DE PAPA.

PERIODICO CHARLATAN,

IM-POLITICO Y PENDENCIERO, CAPAZ DE DECIRLE UNA FRESCA
AL PINTO DE LA PALOMA.

BIBLIOTECA NACIONAL.

El SABLE saldrá el día que se le anteje. Cuatro números valdrán dos reales aquí y tres reales fuera. Los sueltos medio real.

Redaccion y administracion, calle de Cocheras núm. 20.

MEXICO.
PARA LA PRESIDENCIA
DE LA REPUBLICA:
C. S. LERDO DE TEJADA.

Los puntos de suscripcion son: Libreria de D. R. Cueva, Seminario núm. 3. Libreria de Minerva, Tacuba núm. 10. Gabinete de lectura, S. José el Real.

SABLAZOS.

EL MINISTRO
DE LA GUERRA.

¡Válganos Dios y qué tiempos los presentes! Atrévase vdes. á creer en lo que ven, y se harán cruces y se encomendarán á toda la corte celestial, y ni por Dios ni por sus santos llegarán á convenirse de lo que pasa. Les digo á vdes. que la cosa no está capaz.

Yo concibo todos los absurdos, todos, todos [hasta la existencia del "Defensor Católico"], pero no concibo lo siguiente:

Que D. Ignacio Mejía quiera ser presidente de la República Mexicana.

¡Si dijéramos que queria ser presidente de la cárcel de Belén, compadeceríamos de todo corazón á sus infelices subordinados que rabiarian de pena negra; pero, en fin... no se nos erizaria el cabello!

¡Qué tiempos, señor, qué tiempos; esto solo es para visto!

¡D. Ignacio Mejía candidato!

¡Y candidato para presidente!

¡Y presidente de México!

¡Jesus, Maria y José nos amparen y nos favorezcan y nos defiendan!

Ayúdenos vdes. á persignarnos y á rezar siete Magníficas y

tres letanías de los santos, pero con fé, hermanos, con mucha fé, porque esto no es para menos.

Les digo á vdes. que estamos viendo unas cosas!

¡D. Ignacio Mejía presidente!
¡Santo Dios! ¡Santo Fuerte! ¡Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros!

Envíanos siete veces las siete plagas de Egipto, pero no á D. Ignacio Mejía.

Envíanos el Cólera Morbo (asiático legítimo) con todos sus horrores, pero no á D. Ignacio Mejía.

Permite que el Popocatepetl y el Ixtacihual y el Orizava y el Jorullo, etc., etc., hagan su explosion á un tiempo para que perezca México, pero no permitas que sea presidente D. Ignacio Mejía.

Antes que sea presidente Mejía, manda que nuestro planeta salga de su órbita y choque contra otro, y no quede ni el recuerdo de que existimos.

En fin, Señor Dios de Israel y de Jacob que sacaste á tu pueblo de la esclavitud de Faraon, sácanos de la esclavitud de D. Ignacio Mejía; no queremos ni pensar en él. Es el fantasma, es el Tío Tinajas, es el Coco que nos espanta y que no nos deja ni dormir tranquilos.

Castíganos con lo que tú quieras y por lo que tú quieras, pero

no con D. Ignacio Mejía. ¡Ni como azote queremos que nos lo envíes, ni como instrumento de nuestra explacion!

¿A quién no le horripila la idea de que Mejía sea presidente?

¿Quién es Mejía?

¿Cuáles son sus timbres de gloria, sus hechos heroicos, las pruebas de su talento administrativo y de su probidad como hombre público?

Todo es demasiado conocido.

¡Que se levanten de su tumba las víctimas de Tampico, los asesinados de Atexcal, los mártires de la Ciudadela, de Barranca del Diablo, de la Bufa, etc., etc., etc.

Esas víctimas innumerables nos dirán quién es D. Ignacio Mejía; nos lo dirán á nosotros como se lo están diciendo constantemente á él por medio de sus últimos restos de conciencia.

El actual Ministro de la guerra es uno de esos hombres que suben al poder para azote del pueblo.

Sin fé en la estabilidad de los principios republicanos, sin tacto político para sofocar la revolucion, sin sentimientos humanitarios para recurrir á medidas menos sangrientas, ha contribuido á que la administracion de D. Benito fuera dejando un odioso reguero de sangre y de lágrimas,